



Formación de la opinión de la sociedad española sobre el medio ambiente, la energía y los residuos

RIESGO Y PERCEPCIÓN SOCIAL

Ricardo MANSO CASADO

CONCEPTO DE RIESGO

Existen diferentes definiciones del riesgo, pero en todos los casos relacionan la probabilidad de que ocurran acontecimientos que tengan consecuencias negativas sobre algo que las personas valoran.

La International Commission on Radiological Protection (ICRP) establece que, riesgo es la probabilidad de que la exposición particular a ciertas dosis produzca determinados efectos.

El sicólogo alemán Renn ha publicado (1998) que riesgo es la posibilidad de que las acciones humanas, o sucesos naturales, lleven a consecuencias que afectan aspectos que los humanos valoran.

En 1995 el británico Nigg diferenció entre peligro potencial (hazard), considerándolo como algún aspecto del ambiente que potencialmente amenaza el estatus del individuo o de la sociedad; y riesgo (risk), que lo definió como la verosimilitud de que un peligro potencial tenga consecuencias negativas para los humanos y/o su entorno.

En la década de los 70 el hombre empieza a tener conciencia de que ha de ser protegido de todo lo que le produzca efectos negativos, o que tiene derecho a no ser perjudicado por causas ajenas a él, en definitiva surge el concepto del riesgo. La nueva situación es consecuencia del cambio de la actitud conformista religiosa, por un incremento de la intolerancia al riesgo, con la consiguiente demanda a los gobiernos de la responsabilidad de su control, así como por la mayor participación del público en el proceso de-

mocrático y exigencia de su presencia en la toma de decisiones.

Esta nueva mentalidad trae como consecuencia, a la vez que sirve para reforzarla o autoalimentarla, publicidad y presencia frecuente en los medios de comunicación, desarrollo de movimientos ecologistas, demanda de información, deterioro de la credibilidad de los gobiernos.

La seguridad industrial (laboral en general) sale de los círculos de los expertos para pasar a ser tema de interés social. El público no acepta la información de los especialistas en la medición del riesgo, no admite, ni comprende, un valor único basado en el resultado esperado (probabilidad x consecuencia).

FORMACIÓN DE LA OPINIÓN PÚBLICA

La percepción del riesgo por el hombre se puede resumir o concretar en dos grandes líneas "potencial catastrófico/temor" y "conocimiento/familiaridad".

La creación de un juicio, o una opinión, sobre un riesgo se realiza a través de un proceso en el que intervienen diferentes factores y características de las personas.

El proceso de formación de la opinión se puede explicar apoyándose en dos modelos.

El primero, muy simple, considera que la opinión pública es consecuencia de una proceso de comunicación racional e individual. El individuo ante una situación o mensaje nuevo, lo ana-

liza y llega a unas conclusiones que asume. Este modelo tan elemental y lógico es irreal. Las cosas no son así porque al ser humano le gusta razonar a partir de creencias, de valores, de opiniones, que no son racionales.

En el segundo modelo, más complejo, los estados de opinión son fruto de un proceso de análisis colectivo, no individual, con fuertes elementos irracionales, valores, emociones y creencias. Junto a la capacidad de raciocinio todo ser humano tiene emociones, creencias, valores. La creación de la opinión pública depende de los mensajes emitidos y recibidos, así como de la intensidad de los mismos.

En este segundo caso, bajo el aspecto de la comunicación, no se trata de dar información a las personas, lo que se pretende es convencer, se intenta influir en el comportamiento de los individuos, para lo que se apela a su parte no racional, con independencia de que también se hagan aportaciones racionales.

En el proceso de conformación de la opinión pública, que es colectiva y mediática, nunca automática, no todas las fuentes tienen la misma credibilidad, según quien emita el mensaje es escuchado con más o menos atención. Además están los llamados grupos de referencia o líderes de opinión, que tienen la capacidad de hacer de validadores de los mensajes que se emiten y reciben. Para que un mensaje sea eficaz ha de ser validado.

Cuando el público se ha creado una opinión, ésta tiene, en todos los casos, unas características comunes que se

pueden resumir en los siguientes puntos:

- Las personas tienen opinión global y general sobre casi todo, aun reconociendo que carecen de suficiente información. (Las sociedades democráticas son sociedades de opinión, se basan en las opiniones de sus componentes).
- La opinión no suele ser dubitativa, casi siempre es muy contundente.
- Es plural, rara vez la opinión pública es homogénea.
- Normalmente la opinión no está estructurada de una forma lógicamente coherente.

En cuanto a lo que el público expresa como su opinión, hay que tener en cuenta un último aspecto, el definido como efecto espiral de silencio. Esto significa, que en ocasiones la presión ambiental es tan fuerte que los individuos, con tal de no ser rechazados por su entorno social, dicen lo que se espera, lo que está bien visto, lo que todos dicen, aunque no estén de acuerdo y luego actúen como realmente piensan.

Una espiral de silencio se crea, por los medios de comunicación, impidiendo toda manifestación pública en contra de la idea que se quiere potenciar, a la vez que se desarrolla una especie de estigma social contra los oponentes, consiguiendo añadir a la idea que se defiende una carga valorativa (se suman dos efectos: el racional y el emocional, más sutil y eficaz).

En torno a este complejo proceso de formación de la opinión pública surgen actitudes y comportamientos que complican más la situación. La sociedad recela y hasta rechaza a las instituciones, tanto a las públicas como a las privadas. A las primeras porque representan al poder político, y por tanto sin credibilidad, a las segundas por asociarse a la defensa de intereses sectoriales, lo que las incapacita para la fiabilidad.

En esta situación todo el entramado social queda desmontado, lo que da lugar a la aparición de una serie de organizaciones que se autodefinen como independientes del poder político y económico y por ello, por eso solo, reclaman, y lo logran, ser considerados desinteresados y las únicas representantes de la verdad. Estas nuevas organizaciones aparecen rodeadas de grandes contradicciones, pero tienen éxito, son instituciones pero sin serlo, tienen objetivos pero no luchan por el poder, defienden ideas pero no tienen intereses, lo que les garantiza su desarrollo y proliferación.

Cuadro 1.1.

Opinión sobre si ciertas afirmaciones acerca de cuestiones científicas son verdaderas o falsas, España 1994 y 1997

	(a)		(b)		(c)	
	VII-94	XI-97	VII-94	XI-97	VII-94	XI-97
TOTAL	(1.208)	(1.211)	(1.208)	(1.211)	(1.208)	(1.211)
Totalmente verdad	% 16	% 18	% 10	% 17	% 13	% 19
Probablemente verdad	50	45	42	41	59	52
Probablemente falso	13	15	11	15	11	12
Totalmente falso	5	10	3	5	3	4
NS/NC	16	12	34	23	15	14

(a) "La Radiactividad, del tipo que sea, está causada por los seres humanos"

(b) "Los antibióticos acaban con las bacterias, pero no con los virus"

(c) "Todo producto químico artificial puede causar cáncer si se consume en grandes cantidades"

Fuente: Banco de Datos de ASEP

Otro elemento que aparece en la sociedad, fruto de las contradicciones y desamparo ideológico, moral y social que percibe, es la personalidad autoritaria. El autoritarismo no está ligado a las ideologías y se caracterizan por:

- La visión conspiradora de la historia; esta y la sociedad son una conjura que manipula y hay que desmontar.
- El mesianismo; el objetivo es salvar a la sociedad, ante todo y por todo, pues los autoritarios son los únicos poseedores de la verdad.

• El fundamentalismo; dado que se tiene la razón y la verdad, se ha de realizar la misión, a la fuerza si es necesario.

• Los sistemas de control existentes no sirven; el mundo está corrompido y no se ha de dar cuenta a los demás, sólo se responde ante Dios y la historia.

• Utopía regresiva; se sublima un pasado ideal al que hay que volver, lo que es letal para el avance científico y el progreso.

Cuadro 1.2.

Grado de acuerdo con ciertas afirmaciones sobre actuaciones individuales respecto al medio ambiente, España 1994 y 1997

	(a)		(b)	
	VII-94	XI-97	VII-94	XI-97
TOTAL	(1.208)	(1.211)	(1.208)	(1.211)
Totalmente verdad	% 7	% 4	% 5	% 9
De acuerdo	33	24	40	41
Ni de acuerdo ni en desacuerdo	12	15	28	22
En desacuerdo	37	36	21	20
Totalmente en desacuerdo	8	18	3	4
NS/NC	2	2	3	3

(a) Simplemente es muy difícil que una persona como yo pueda hacer algo por el medio ambiente.

(b) Hago todo lo que es bueno para el medio ambiente, aún cuando ello me cueste más dinero o me lleve más tiempo.

Fuente: Banco de Datos de ASEP

Cuadro 1.3.

Opinión sobre la actuación de los ciudadanos respecto al medio ambiente, España 1994 y 1997

	VII-94	XI-97
TOTAL	(1.208)	(1.211)
	%	%
• El Gobierno debería dejar que los ciudadanos decidieran por sí mismos cómo proteger el medio ambiente, aún cuando ello supusiera que no siempre hiciesen lo correcto.	10	15
• El Gobierno debería promulgar leyes que obligasen a los ciudadanos a proteger el medio ambiente, incluso si eso interfiere con el derecho que tienen a decidir por sí mismos.	84	75
• NS	6	6
• NC	-	4

Fuente: Banco de Datos de ASEP

Cuadro 1.4.

Opiniones a favor o en contra de cada actuación. España 1993

	A favor %	En contra %
• Pagar precios más elevados	50	22
• Pagar más impuestos	42	29
• Aceptar algunas reducciones en su actual nivel de vida	43	26

Fuente: ISSP, 1993

Cuadro 1.5.

Frecuencia con la que ha dejado de utilizar el coche por razones medioambientales, España 1994 y 1997

	VII-94	XI-97
TOTAL	(1.208)	(1.211)
	%	%
• Siempre	*	1
• A menudo	3	3
• Algunas veces	8	8
• Nunca	49	42
• No tengo coche o permiso de conducir	38	44
• NS	2	1
• NC	-	1

Fuente: Banco de Datos de ASEP

PERCEPCIÓN DEL MEDIO AMBIENTE, LA ENERGÍA Y LOS RESIDUOS POR LA SOCIEDAD ESPAÑOLA.

El conocimiento y percepción de los españoles sobre el medio ambiente, la energía y los residuos se han estudiado a través de diferentes encuestas. En su análisis, y con el fin de llegar a cono-

cer el verdadero sentir de la sociedad, se han tenido en cuenta los siguientes niveles sobre lo expresado:

- Actitudes, que implica los sentimientos reales del individuo, los cuales no siempre deja conocer.
- Opiniones, actitudes verbalizadas, que pueden o no coincidir con las actitudes reales.

• Expectativas de comportamiento, por analogía recuerdos de comportamiento, que pueden corresponder en mayor o menor medida con las opiniones.

• Comportamientos propiamente dichos, que pueden ser observados y medidos o tener conocimiento de ellos por el relato del propio individuo (en este caso recuerdo de comportamiento). Los comportamientos pueden, o no, ser coherentes con las opiniones expresadas y con las actitudes reales.

MEDIO AMBIENTE

a) Conocimientos medioambientales

Los principios científicos más generales son todavía poco conocidos por la mayoría de la población, lo que conlleva el mismo desconocimiento sobre el medio ambiente. (Cuadro 1.1.)

b) Percepción de las propias posibilidades de actuación sobre el medio ambiente

Hay una fuerte división respecto a las posibilidades personales de actuación a favor del medio ambiente, predominando sin embargo la opinión de que es muy difícil que el individuo pueda hacer algo (especialmente en el estudio de 1997). (Cuadro 1.2.)

Los ciudadanos muestran estar convencidos de que hacen todo lo que es bueno para el medio ambiente, aún cuando les cueste más dinero o les lleve más tiempo. No obstante no parecen confiar demasiado en sus conciudadanos. (Cuadro 1.3.)

c) Predisposición a actuaciones sobre el medio ambiente

Los españoles manifiestan estar dispuestos a aceptar sacrificios a favor del medio ambiente. (En este caso no debería descartarse la hipótesis de que la presión social deforme la respuesta, pues comparando con otros países se observa una clara diferencia de nivel en los perfiles, a la vez que se aprecian discrepancias notables con los comportamientos objetivos). (Cuadro 1.4.)

d) Comportamientos objetivos a favor del medio ambiente

Los datos se basan en el "recuerdo de comportamiento", tal y como expresan los individuos, no en la observación objetiva de dichos comportamientos, por lo que puede admitirse que

Cuadro 1.6.

Afiliación a algún grupo cuyo fin principal sea conservar o proteger el medio ambiente, España 1994 y 1997

	VII-94	XI-97
TOTAL	(1.208)	(1.211)
• Si	% 2	% 2
• No	97	97
• NS	1	*
• NC	-	1

Fuente: Banco de Datos de ASEP

exista cierta falta de sinceridad en las respuestas.

La sociedad, todavía, no traduce sus opiniones y expectativas de actuación en comportamientos reales (incluso "recordados"), razón por la que cabe dudar de las predisposiciones a la acción. (Cuadro 1.5.) - (Cuadro 1.6.)

ENERGÍA

Las diferentes fuentes de energía son conocidas por la población, ya que la mayor parte son de uso cotidiano.

Cuadro 2.1.

Evaluación de distintas fuentes de energía en diversas dimensiones, España 1997

NOVIEMBRE 1997	Energía Hidráulica	Gas Natural	Petróleo	Energía Nuclear	Energía Solar	Carbón	NS/NC
¿Cuál es más útil actualmente para el funcionamiento de la sociedad?	27%	22	22	4	13	1	10
¿Cuál tendrá más utilidad dentro de 25 años?	10%	12	7	10	39	1	20
¿Cuál es más contaminante?	1%	4	33	43	2	10	9
¿Cuál es más barata?	9%	16	4	6	30	19	17
¿Cuál tiene mayor peligro de extinción?	2%	5	37	9	3	26	18
¿En cual de ellas es España más independiente?	22%	7	5	4	18	13	30
¿Y en cuál es España más dependiente de otros países?	1%	6	63	4	2	1	23
¿Cuál es más peligrosa de usar?	1%	10	6	71	1	1	11
¿Cuál es la mejor en general?	23%	16	4	3	37	2	15

Fuente: Banco de Datos de ASEP

Cuadro 2.2.

Política a seguir respecto a distintos sectores energéticos, España 1997

NOVIEMBRE 1997	A	B	C	D	NS/NC
Energía hidráulica	17%	32	18	11	21
Petróleo y derivados	15%	32	22	10	22
Energía solar	14%	28	20	14	24
Carbón	13%	30	18	15	23
Energía Nuclear	22%	27	17	11	24
Gas natural	13%	32	20	12	23

A) El Estado debe ser propietario único y controlar totalmente la producción y los precios.

B) El Estado debe participar en el sector junto con las empresas, regulando la producción y los precios.

C) El Estado debe dejar el sector a la iniciativa del mercado, reservándose únicamente la regulación de la producción y los precios.

D) El Estado no debe participar para nada en el sector, que debe dejarse totalmente a la iniciativa del mercado incluso respecto a la producción y los precios.

Fuente: Banco de Datos de ASEP

a) Comparación entre distintos tipos de energía

La opinión pública considera que la energía más peligrosa es la nuclear, así como que aquella en la que España es más dependiente de otros países es el petróleo. Las energías con mejor imagen son la solar y la hidráulica. (Cuadro 2.1.)

b) Opinión sobre políticas energéticas

Entre la cuarta y quinta parte de la población no parece tener opinión sobre cual ha de ser la política a seguir, lo cual es lógico por lo complicado del tema. No obstante, la interpretación de las encuestas conduce a la conclusión de que existe una opinión poco favorable a que el sector energético esté, fundamentalmente, en manos de las empresas privadas y sujeto sólo a las leyes del mercado. (Cuadro 2.2.)

Cuadro 2.3.

Índice del grado de peligrosidad para el medio ambiente de diferentes actividades

1994		1997	
Centrales nucleares	148	Centrales nucleares	183
Industria	145	Pesticidas	142
Aumento de temperatura en la Tierra	133	Aumento de temperatura en la Tierra	140
Pesticidas	119	Industria	125
Coches	112	Coches	95

Fuente: Base de Datos de ASEP

Cuadro 2.4.

Medida en la que estaría dispuesto a pagar un suplemento en el recibo de la luz para pagar el desarrollo de energías renovables, España 1998

ENERO 1998	Totalmente dispuesto	Más bien dispuesto	Depende	Poco dispuesto	Nada dispuesto	Ns/Nc
Energía solar	12%	26	21	13	20	8
Energía hidráulica	10%	25	20	15	20	10
Energía eólica	11%	24	19	13	21	12
Energía procedente de residuos vegetales	8%	21	22	14	21	13
Energía procedente de las basuras	7%	22	21	14	23	12

Fuente: Banco de Datos de ASEP

c) Percepción de la posibilidad de contaminación de diferentes fuentes de energía

La peligrosidad, para el medio ambiente, percibida para las actividades que utilizan distintas fuentes de energía es muy diferente entre sí, pero bastante estable en el tiempo. Las centrales nucleares aparecen como las más peligrosas, además de presentar una tenden-

cia de aumento clara y contundente en el tiempo. (Cuadro 2.3.)

En la confección de este cuadro se ha utilizado una escala de 0 a 200. El 200 significa que todos los entrevistados consideran que esa actividad es muy o extremadamente peligrosa para el medio ambiente, el 0 quiere decir que todos los entrevistados estiman que la actividad considerada es algo, o no es nada, o no es muy peligrosa.

Cuadro 3.1.

Grado de conocimiento de los problemas que plantean los residuos al intentar deshacerse de ellos, España 1998

ENERO 1998	Muy bien	Bien	Regular	Poco	Nada	Ns/Nc
La basura del hogar	10%	33	25	17	10	5
Los residuos hospitalarios	4%	16	24	22	26	7
Los residuos industriales	6%	18	24	23	22	7
Los residuos radiactivos	7%	18	20	22	26	7
Las excretas del ganado	4%	15	21	25	27	8
Los residuos agrarios	4%	13	22	26	27	8
Los residuos mineros	3%	10	20	24	34	9
Las pilas	6%	24	23	20	19	7
Los vehículos para desguace	4%	13	24	24	27	7
Los neumáticos inservibles	4%	13	22	24	29	8
Los electrodomésticos inservibles	4%	14	24	23	29	8

Fuente: Banco de Datos de ASEP

d) Opinión sobre energías renovables

Los españoles no parecen ser partidarios de conservar y proteger el medio ambiente, mediante la implantación de energías alternativas, si para ello hay que pagar. Unicamente un 38% estaría totalmente o más bien dispuestos a pagar un suplemento en el recibo de la luz para el desarrollo de la energía solar, siendo menor la proporción para el desarrollo de las otras energías renovables. (Cuadro 2.4.)

RESIDUOS

Uno de los grandes problemas de las actuales sociedades desarrolladas es el relativo a qué hacer con los residuos que generan.

a) Conocimientos sobre distintos tipos de residuos

Todos los ciudadanos tienen relación, lo que conlleva conocimiento, con distintos tipos de residuos. Los más conocidos son las basuras del hogar y las pilas, siendo los residuos mineros y agrícolas los más desconocidos. (Cuadro 3.1.)

b) Experiencia personal con distintos tipos de residuos

Los españoles están más afectados cotidianamente por las basuras urbanas, los residuos industriales y las pilas, y menos por los residuos agrícolas y mineros. (Cuadro 3.2.)

c) Predisposición a la acción en relación con los residuos

Los ciudadanos no están dispuestos a pagar el coste del reciclado de las basuras a través de tasas o impuestos, ni a que se instalen plantas de tratamiento de basuras, ni vertederos controlados cerca de donde viven. Ante la alternativa de elección de una de las dos opciones, estarían más dispuestos a aceptar la primera (pagar) que la segunda (permitir un vertedero cerca de donde viven). (Cuadro 3.3.)

d) Predisposición a la aceptación de distintas plantas o vertederos

En cuanto al tipo de planta o vertedero que los ciudadanos no aceptarían nunca cerca de su vivienda, sobresale el almacenamiento seguro de residuos radiactivos. (Cuadro 3.4.)

Cuadro 3.2.

Tipo de residuos que más le afecten en su vida cotidiana, España 1998

ENERO 1998	Afecta más en 1er. lugar	Afecta más en 2º lugar	Afecta más en 1er ó 2º lugar	Afecta menos
TOTAL	(1.209)	(1.209)	(1.209)	(1.209)
	%	%	%	%
La basura del hogar	60	7	68	8
Los residuos hospitalarios	2	7	8	8
Los residuos industriales	10	20	30	4
Los residuos radiactivos	10	6	16	16
Las excretas del ganado	2	6	8	10
Los residuos agrarios	2	4	7	6
Los residuos mineros	*	1	1	8
Las pilas	2	18	21	4
Los vehículos para desgüace	1	2	3	4
Los neumáticos inservibles	*	2	3	5
Los electrodomésticos inservibles	*	5	6	5
Ns/Nc	9	20	9	23

Fuente: Banco de Datos de ASEP

Cuadro 3.3.

Alternativa que estaría más y menos dispuesto a realizar para ayudar a resolver el problema de las basuras, España 1998

ENERO 1998	Más	2º lugar	Más en 1er ó 2º lugar	Menos
TOTAL	(1.209)	(1.209)	(1.209)	(1.209)
	%	%	%	%
Producir menos cantidad de basura	34	28	62	4
Tomarme la molestia de separar las basura en distintas bolsas	45	32	77	2
Pagar el coste de su reciclado a través de tasas o impuestos	8	14	22	18
Aceptar la instalación de plantas de tratamiento de basuras cerca de donde vivo	3	6	9	23
Aceptar el establecimiento de un vertedero controlado cerca de donde vivo	2	4	6	30
Ns/	8	16	8	23

Fuente: Banco de Datos de ASEP

**DISCRIMINACIÓN
DE RESULTADOS**

Los resultados de las encuestas realizadas se han presentado de manera global, sin hacer distinciones para los distintos sectores y miembros de la sociedad. Estas diferencias, de manera general y para prácticamente todos los casos, se pueden resumir de la siguiente manera:

Género:

- Mínimas diferencias
- Mujeres perfil general superior a los varones (mayor percepción de riesgo).

- Mujeres superiores, claramente, en riesgos ambientales y tecnológicos nucleares.

Edad:

- Los jóvenes más preocupados por el medio ambiente y más críticos con las autoridades.

Nivel educativo y económico:

- En general apreciación de mayores riesgos a menor nivel económico y educativo.

Habitat:

- Mayor percepción de riesgo para los habitantes de localidades menores

Actitudes sociales y políticas:

- En general el mayor riesgo es percibido por las personas ambientalistas, en España no hay relación con la ideología.

Aceptación de plantas de tratamiento de basuras o vertederos controlados de residuos (incluidos almacenes de residuos radiactivos) cerca del lugar de la vivienda:

- No se aprecian prácticamente diferencias entre los distintos segmentos sociales

Comparaciones trans-nacionales:

- Diferencias de nivel, pero paralelismo de perfiles.

**CONCLUSIONES Y ASPECTOS
CLAVES PARA LA COMUNICACIÓN**

Desde el punto de vista de establecer un proceso de comunicación, encaminado a cambiar, en algunos aspectos, la opinión pública de los españoles, se ha de tener en cuenta de manera particular lo siguiente:

- La población tiene unos conocimientos muy escasos sobre los principios básicos de la ciencia, y por tanto del medio ambiente.

- Los españoles presentan un enorme divorcio entre las intenciones (predilección a la acción) y los comportamientos (recuerdos de comportamiento).

- La imagen social de la energía solar e hidráulica es relativamente buena, mientras que la de la energía nuclear es muy negativa.

- Las actitudes hacia la energía nuclear y la radiactividad se configuran con una fuerte carga emocional negativa en la mayoría de la población.

- Los residuos, como consecuencia de su propio carácter y de la estrategia de determinados grupos de presión, tienen un rechazo extremo por parte de los ciudadanos.

- Los mensajes deberán centrarse en las dimensiones cualitativas que utiliza el público en la evaluación, no en los tradicionales de probabilidad y consecuencias.

- Segmentación de las estrategias de comunicación, según tipo de público.

- Identificación de los intereses del público en relación con las fuentes de riesgo.

- Se ha de tener en cuenta la credibilidad de las fuentes de información.

- En general, el público está más interesado en los riesgos derivados de las fuentes que en los beneficios.

- Requieren especial atención de comunicación los riesgos de alto impacto y baja probabilidad.

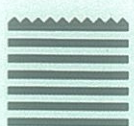
Finalmente se ha de decir que aunque se ha avanzado mucho en la caracterización de las fuentes de riesgo y las dimensiones de evaluación, aun no se ha dado respuesta a cuales son las determinantes de la aceptabilidad. Se ha de intensificar la investigación para avanzar en ese conocimiento.

Cuadro 3.4.

Planta o depósito de residuos que no aceptaría nunca en ningún caso, cerca de donde vive, España 1998

ENERO 1998	La que menos aceptaría	La 2ª menos	La 1ª ó 2ª que menos aceptaría
TOTAL	(1.209)	(1.209)	(1.209)
	%	%	%
Depósitos de seguridad para residuos industriales	10	33	43
Almacenamientos seguros de residuos radiactivos	66	12	78
Incineradoras de residuos de hospitales	7	21	28
Tratamiento de excretas ganaderas	3	8	12
Incineración de neumáticos usados en cementeras	3	10	13
Ns/Nc	12	15	12

Fuente: Banco de Datos de ASEP

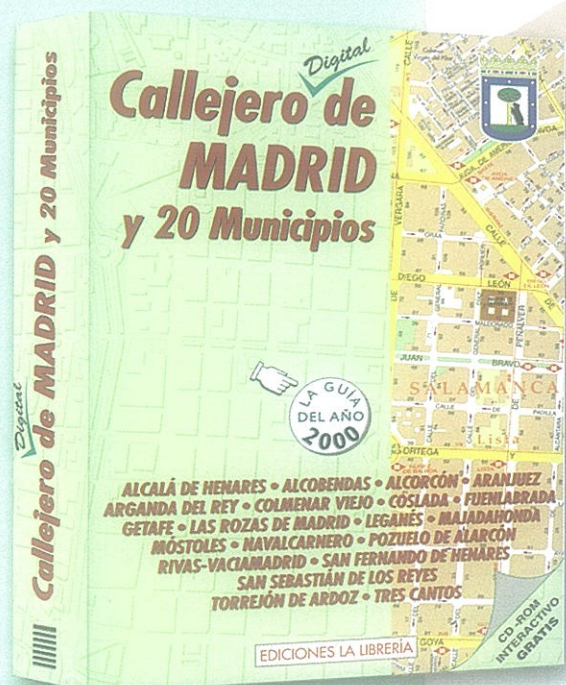


LA LIBRERÍA

Librería Editorial



SENDA MULTIMEDIA



Nuevo callejero actualizado de Madrid + CD Interactivo GRATIS
Por sólo 3.250 pesetas



www.callejerodemadrid.com

EDICIONES LA LIBRERÍA • C/ Mayor, 80 - 28013 MADRID • Tel.: 91 541 71 70 - Fax: 91 559 42 49
 SENDA MULTIMEDIA • C/ Isla de Saipán, 47 - 28035 MADRID • Tel.: 91 373 47 50 - Fax: 91 316 91 77